



TEMPORADA DE CONCIERTOS 2021

Antonín Dvořák

CONCIERTO 7

Trío

Programático

Julio 31

12:00 HRS

Galería

Patricia Ready



PROYECTO ACOGIDO

LEY DE

DONACIONES

CULTURALES

PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras



CENTRO CULTURAL

PAINE

PATRICIAREADY
GALERIA

ANTONÍN

DVOŘÁK

TRÍO CON PIANO N° 4 EN MI MENOR,
"DUMKY"

- I. LENTO MAESTOSO
- II. POCO ADAGIO
- III. ANDANTE
- IV. ANDANTE MODERATO
- V. ALLEGRO
- VI. LENTO MAESTOSO

Antonín Dvořák (1841-1904) llegó a convertirse en el principal representante de los checos en el mundo musical. Nació en Bohemia, que por aquel entonces pertenecía al imperio austríaco, en el seno de una familia pequeño burguesa. Su padre, František, era dueño de una



carnicería, oficio que le habían legado sus ancestros; sin embargo, también mostraba una fuerte afición a la música y solía interpretar danzas folclóricas durante las reuniones familiares. Antonín, al ser el mayor entre nueve hermanos, se convirtió en la mano derecha de su progenitor, tanto en las faenas del negocio como en sus presentaciones artísticas.

František, al ver que su primogénito exhibía capacidades extraordinarias, lo matriculó en clases con el profesor Joseph Spitz. Al poco tiempo, el joven se incorporó a la banda de su pueblo y comenzó a acompañar la misa. No obstante, cuando estaba a punto de cumplir trece años, la familia entera debió mudarse a Zlonice, debido a problemas económicos. Allí, su talento fue rápidamente reconocido por el mejor músico de su barrio, Antonio Liehmann, quien le enseñó piano, órgano, violín y teoría musical.

Dvořák no mostraba interés en ser carnicero, por lo tanto, fue enviado a Česká Kamenice, con el objetivo de aprender alemán. Como en todo lugar, sus habilidades musicales llamaron la atención y el maestro local, Franz Hanke, le permitió tocar durante los oficios religiosos. Este profesor consiguió, por fin, convencer a František de que permitiera a su hijo concentrarse en la música. Un Dvořák adolescente llegó así a Praga para convertirse en organista. En forma paralela a sus estudios, empero, trabajaba amenizando eventos junto a una banda y

también ofreciendo clases particulares. Se graduó en 1859, de manera precoz: solo estudió dos años.

La precariedad económica fue una constante en la adultez temprana de Dvořák, ya que la economía de su familia estaba en franca decadencia. Como consecuencia, fluctuaba entre las casas de sus amigos y parientes, donde pedía prestadas partituras para estudiar y hasta papel para componer. No encontró trabajo como organista, debido a su falta de experiencia laboral, pero le ofrecieron un puesto en la orquesta de Komzák, que se presentaba en diversos eventos.

Al poco tiempo, Dvořák se enamoró de una de sus estudiantes, Josefina Čermáková, pero sus sentimientos no fueron correspondidos. En 1873 optó, entonces, por contraer matrimonio con Anna, la hermana de su amada, quien también gustaba de la música y sabía cantar. Luego, se decidió por trabajar únicamente en la iglesia, que le ofrecía estabilidad y tiempo para componer. Dvořák cosechó éxito por primera vez con su composición "Himno patriótico" y con una colección de danzas. A continuación, postuló con éxito a una beca del gobierno austriaco. En esa ocasión se encontraba entre los jueces Johannes Brahms, quien devino en una figura fundamental para la carrera del checo: forjó con él una duradera amistad y consiguió que sus obras fueran publicadas por el poderoso editor Fritz Simrock. Este hombre era un excelente negociante y tenía muy claro qué resultaba rentable, por lo tanto, encargó a Dvořák escribir un set de danzas eslavas para dueto de piano. Las ventas se dispararon el mismo día de la publicación.

En 1877, ocurrió algo terrible: los tres hijos que el matrimonio Dvořák - Čermáková había tenido, fallecieron por diversos motivos: parto, viruela e intoxicación. Tras este episodio, el compositor se concentró en la creación de su exitoso Stabat Mater, como también en una ingente cantidad de obras de inspiración eslava. Por fortuna, con el tiempo la pareja se sobrepuso a la tragedia: tuvieron seis hijos más, todos sanos. Asimismo, la fama del compositor creció y fue invitado a Inglaterra en nueve ocasiones, por lo general para dirigir su propia música. Luego, la Universidad de Cambridge le otorgó un grado honorífico de doctor; lo mismo hizo la Universidad de Praga. Cuando regresó de su primer viaje a Londres, pudo cumplir un sueño que siempre había albergado: comprarse una casa en el campo, para retirarse a componer. Así, viajó con frecuencia a su nueva residencia de verano en Vysoka.

La Lyric Suite, de Zilvinas Smalys, también posee tintes neoclásicos y, al igual que la obra de Ibert, se divide en cinco movimientos. Fue compuesta originalmente para el Trío de Zagreb y este concierto constituye su estreno en Chile.

Por su parte, “Lulú”, de Juan Ruiz y “Amor Incondicional”, de Rosse Aguilar, exhiben una fusión entre estilos. Ambos compositores son de origen latinoamericano, lo cual ejerce gran influencia en la sonoridad de su música, que muestra además un cariz jazzístico.

En 1886, Dvořák pasó a formar parte de la orquesta del Teatro Nacional de Praga, que dirigía Bedřich Smetana, el iniciador del nacionalismo musical checo. Del mismo modo, en 1888, conoció a Tchaikovski, quien lo invitó a Rusia. Sin embargo, uno de los hitos más relevantes en su vida sucedió en 1892, cuando la fundadora del Conservatorio de Nueva York, Jeannette Thurber, le ofreció ser director de esa casa de estudios. El sueldo era tan alto que aceptó y viajó a América ese mismo año. Se dice que antes puso como requisito que los estudiantes nativos americanos o afroamericanos, dotados de talento y de escasos recursos, fueran admitidos gratuitamente.

Como la tendencia nacionalista de Dvořák era conocida, se esperaba que instara a los estudiantes a concebir un estilo estadounidense. A su juicio, la esencia de lo norteamericano debía buscarse en los espirituales y la música indígena; por este motivo, hizo a sus discípulos incluir elementos autóctonos dentro de las composiciones. Él mismo, inspirado en esas fuentes, publicó su obra más célebre —aunque, según algunos críticos, no la mejor—: la Novena Sinfonía, “Del Nuevo Mundo”.

En 1895, Dvořák escribió en un artículo lo siguiente: “todas las etnias tienen sus canciones características nacionales, que inmediatamente reconocen como propias, incluso si nunca las han escuchado antes”. Ese mismo año, la nostalgia pudo con él y regresó a Praga, para hacerse director del conservatorio de la ciudad. Desde entonces, se concentró en la composición de obras para teatro y poemas sinfónicos, para lo cual recurrió a cuentos, leyendas y figuras mitológicas eslavas como material temático. Entre sus óperas destacan Rusalka y Armida. Esta última, sin embargo, presentó algunos problemas en su estreno, lo cual causó un gran estrés al compositor: sintió fuertes dolores de riñón y, tras ello, debió quedarse en cama. En 1904, un día cualquiera, se levantó de su cama creyendo que se encontraba un poco mejor. Al cabo de un rato, dijo: “me siento mareado” y, poco después, murió.

La obra de Dvořák ha sido, en ocasiones, tildada de repetitiva e irregular, sobre todo en el caso de las piezas tempranas. Sin embargo, fue capaz de revestir su música con la ligereza de la música eslava, al incorporar elementos como el registro grave del violín y ritmos como la *dumka*. Todo ello, sin perder de vista la influencia de los grandes compositores de su tiempo, como Schubert o Liszt.

El trío con piano nº4 en mi menor fue publicado en un punto álgido de la carrera del compositor. Es más, el mismo día que lo estrenó, fue galardonado con el doctorado honorífico de la Universidad de Praga. Él mismo se encargó de la parte del piano, que ejecutó junto al violinista Ferdinand Lachner y al violonchelista Hanus Wihan, a quien dedicó después su célebre Concierto para Violonchelo. Rápidamente, la obra se convirtió en una favorita del público, lo cual no sorprende, ya que muestra gran originalidad y aires fantasiosos, al tiempo que folclóricos. Fue descrita por Dvořák como “a la vez triste y alegre. En algunos lugares, como una canción melancólica y en otros como una jubilosa danza”. Con todo, el compositor definió el estilo de la pieza como ligero, popular y apto para cualquier público.

La palabra *dumky* es el plural de *dumka*, una danza de origen eslavo, posiblemente ucraniano. A su vez, *dumka* es el diminutivo de *duma*, un tipo de balada épica. Durante el siglo XIX, era frecuente que los compositores utilizaran este término para referirse a piezas en las que se alternan secciones alegres con otras introspectivas; de hecho, Dvořák llamó así a muchas de sus composiciones.

El trío consta de seis movimientos, todos ellos en distintas tonalidades. De esta forma, su estructura se torna libre y dista mucho de cualquier rigidez académica. Incluso, se asemeja bastante a una suite de danzas o canciones. Aun así, es posible identificar una continuidad entre los primeros tres movimientos. Los tres restantes, en cambio, parecen bastante independientes: el cuarto posee un carácter a la vez reflexivo y marcial, mientras que el quinto se asemeja a un scherzo. El sexto, por su parte, retoma el carácter del principio. En general, durante toda la obra se van intercalando momentos en los que predomina la melancolía y los melismas, con secciones jocosas y virtuosísticas. Es frecuente la reaparición de los motivos lentos tras los que poseen carácter de danza. Finalmente, cabe destacar que Dvořák deja relucir aquí su afición por el violonchelo, instrumento al cual concede considerable protagonismo, en particular durante los pasajes más expresivos.

Javier Covacevich, Pianista

Dafna Barenboim - Piano
Claudio Santos - Violoncello
Frida Ansaldi - Violín



El Trío Programático se fundó el año 2018. Lo integran Frida Ansaldi, Dafna Barenboim y Claudio Santos, tres músicos chilenos de trayectoria musical similar, con estudios en Chile, EEUU, Alemania y Europa. Sus presentaciones en Santiago y la V Región han sido muy exitosas. Últimamente se les otorgó un premio del Círculo de Críticos de Arte de Chile.

Dafna Barenboim

Dafna Barenboim Weber comienza sus estudios de piano en la Escuela Moderna de Música con Adriana Balter, continuando en el Instituto de Música de la Universidad Católica con María Iris Radrigán, donde se titula en 1998 de intérprete musical. Al año siguiente ingresa a la Universidad de Indiana, Bloomington, con Leonard Hokanson, obteniendo en el año 2000 un Performer Diploma y dos años más tarde un Magister en Música de la misma universidad. Mientras estudia en Indiana recibe la beca "Presidente de la República", la beca Anthony and Olímpia Barbera y una beca de mérito de dicha universidad. Entre los años 2001 al 2004 viaja a la ciudad de Nueva York, donde estudia en Mannes School of Music y en el Robert Abramson Dalcroze Institute.

Dafna ha ganado varios premios, incluyendo el primer premio en el concurso para piano Claudio Arrau en 1983, 1985 y 1989, el segundo premio en el mismo concurso en 1986, el segundo lugar en el concurso para cuatro manos Franz Schubert en 1997 y en 1999 obtuvo un premio a la mejor interpretación para una pieza de canto y piano en el Segundo Concurso para la Interpretación de Música Latinoamericana y Española en Indiana University. En 2018 recibe un premio del Círculo de Críticos de Arte de Chile junto al Trío Programático.

Durante su carrera, Dafna Barenboim ha dado múltiples recitales y conciertos como solista y en música de cámara en Chile, Estados Unidos y Nueva Zelanda. se ha presentado como solista con diferentes Orquestas como la Orquesta sinfónica Juvenil, Orquesta Sinfónica de Antofagasta, Orquesta Sinfónica de Concepción, Orquesta Sinfónica de Talca, Camerata Universidad de los Andes entre otras. Desde el 2005 es profesora de la cátedra de piano y música de cámara del Conservatorio de Música de la Universidad Mayor.

Claudio Santos

Estudios de Violoncello becado por la Manhattan School of Music de Nueva York , con Ardith Alton y Madelaine Golz. Primeros premios en concursos de Suffolk County y Great Neck en Nueva York, y segundo premio en concurso de la Long Island Philharmonic. Grabación para Radio Pública de Nueva York. Diploma Ronald Reagan por excelencia.

Recitales en biblioteca Publica de Nueva York, de solista con la Filarmónica de Long Island, en la Universidad de Stony Brook, Long Island entre otros.

Estudios superiores con Karine Georgian, Detmold Alemania. Música de Cámara con Christoph Poppen, Detmold Alemania. Becado de la Klinger Stiftung en varias ocasiones. Clase magistral con Zara Nelsova en Festival Internacional de Manchester, Inglaterra 1994. Dos veces becado por Escuela Internacional de Dartington, Inglaterra.

Primer Violoncello Orquesta de Camara de Detmold por designación de su director Christoph Poppen.

Ha sido primer Violoncello de la orquestas Sinfonica de Chile, Filarmonica de Minas Gerais, Sinfónica de Concepción, entre otras.

2006 premio por Sonata Ligeti, Ragussa Italia.

Como director ha estado frente a las orquestas sinfónicas de Lima, Concepción y Antofagasta, entre otras.

Frida Ansaldi

Frida Ansaldi Conn inició sus estudios de violín a los 5 años con su padre el profesor Fernando Ansaldi en la Pontificia Universidad Católica de Chile. En 1975 obtuvo una beca de la OEA para participar en el "Interlochen Music Camp"(USA) y un año más tarde actuó como solista con la Orquesta Filarmónica de Chile interpretando el concierto en sol menor de Max Bruch.

En 1977 ocupó el primer lugar en el Concurso de Jóvenes Valores del Instituto Chileno Norteamericano.El mismo año se hizo acreedora a los premios "Orrego Carvallo" y "Arrieta Cañas" otorgados por la Universidad de Chile.

En 1980 obtuvo su título de intérprete musical en la P,Universidad Católica ,con las máximas calificaciones.El mismo año y gracias a una beca del Instituto Interamericano de Educación prosiguió perfeccionando sus estudios de violín en la Universidad de Indiana(U.S.A.)con el profesor Franco Gulli,obteniendo las más altas calificaciones, lo que le valió ser becada para asistir a la Academia Chigiana (en Siena-Italia) donde recibió lecciones de Leonid Kogan, y además participar en el Festival de Spoleto.

En 1983 nuevamente es becada en U.S.A. para participar en el "Aspen Music Festival"(U.S.A.)donde tomó clases con los profesores Dorothy Delay y Jens Ellerman.Ese mismo año completó sus estudios obteniendo el Bachelor of Music de la Universidad de Indiana con las máximas calificaciones.

En 1984 continuó estudios de perfeccionamiento en la Escuela Superior de Música de Hannover y asistió a cursos de violín de los profesores Max Rostal en Munchen y Henryk Szeryng en Ginebra.En 1985 es becada para ingresar a la Academia "von Karajan" de la Orquesta Filarmónica de Berlín donde fué alumna del concertino Leo Spierer.En Alemania ofreció conciertos de música de cámara y participó como integrante de dicha afamada orquesta.Desde esa fecha en adelante se radicó en Alemania realizando labores docentes y de concierto,fundó el "Cuarteto Ansaldi" grupo con el que actuaron en Alemania,Brasil y Chile y el Dúo "Ansaldi-Handrick"(violín-guitarra).

En periódicas visitas a Chile,actuó como solista con diferentes orquestas chilenas tocando conciertos de Bach, Beethoven, Haydn, Mozart, Mendelssohn y Brahms y participando en Temporadas de música de cámara de en Santiago y Regiones.En varias oportunidades fue invitada a dictar clases magistrales en la Universidad de Chile. A partir de Marzo de 2012 obtiene por concurso el cargo de Profesora de violín en el Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile.

También desde 2014 es el primer violín del Cuarteto Académico en residencia de dicha Universidad. En 2018 junto al Trio Programático, se hace merecedora del premio del Círculo de Críticos de Arte de Chile como la mejor interpretación en música de cámara en dicho año.



La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con una clavinova o piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar casi 200 pianos desde Arica a Puerto Williams. Con nuestro programa "Pianos para Chile" pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa "Un piano en tu casa", para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, monitorías, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, afinación y mantenimiento de pianos.

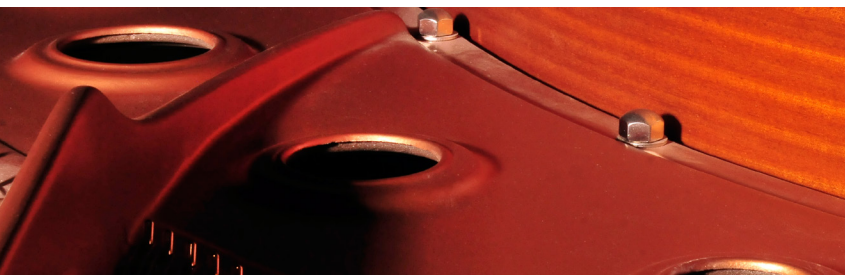
Nuestra temporada de conciertos 2021 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a 12 localidades entre Mejillones y Porvenir, en formato de piano solo, guitarra sola y variadas agrupaciones de cámara. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estos conciertos.

Les agradecemos profundamente el asistir y conectarse a esta temporada que para nosotros es un sueño hecho realidad.

Cada uno de los lugares escogidos para estos conciertos, son para nosotros sumamente simbólicos por la cálida recepción de sus habitantes a cada una de las actividades que hemos realizado en el pasado. Esperamos permanecer en el tiempo desarrollando actividades culturales en conjunto.

FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE





fundación
PIANOSPARACHILE

PETROFLEX

CMP
UNA EMPRESA DEL GRUPO CAP

www.fundacionpianosparachile.cl